



STORNI Y OCA BALDA

Alfio A. Puglisi

Si hay dos personas a quienes puede llamárselas «profetas doctrinarios» ellas son Segundo R. Storni y José A. Oca Balda, quienes actuaron como verdaderos faros que alumbraron la doctrina naval de nuestra Armada.

Ambos pertenecen a una misma generación (1873-1887) que, en la práctica, abre Storni (1876) y cierra Oca Balda (1887); sus años de gestión están comprendidos entre 1925 y 1940.

Ambos son coetáneos, se conocieron y se trataron con el respeto que solo los grandes pueden tener entre sí; los celos y las rivalidades quedan para los mediocres.

Y ninguno desperdició las dotes que Dios les dio. Storni era una mente brillante que, en vez de rendir examen de ingreso a la Escuela Naval, dio primer año libre. Solo quien ha sido cadete puede comprender lo que significa. Poseía una capacidad innata de síntesis y de abstracción que le permitía englobar diversos aspectos en un plano superior. Reunió todas las fuentes disponibles a propósito del controvertido tema del Canal Beagle y lo mantuvo en actualización durante años; ya retirado, volvió a retomarlo. Más adelante, confesó que estuvo pensando durante diez años sus dos célebres conferencias sobre los intereses marítimos. Allí englobó todo lo referido al mar.

Oca Balda poseía una mente analítica: en su trabajo sobre Carlos Pellegrini, lo desmenuza. Es también notable su análisis sobre la posibilidad de una usina mareomotriz en la península de Valdez. El detalle está presente en todos sus inventos.

Los dos demostraron ser capaces de operar con una inteligencia práctica aplicada hacia la mecánica. Storni la volcó sobre el cierre de cañones de los acorazados *Moreno* y *Rivadavia*, y realizando tablas o ábacos de artillería. Oca Balda desarrolló unos quince inventos electrodomésticos sobre planchas o cocinas, y otros, en general, relativos a la automatización y la seguridad industriales. Uno y otro patentaron sus trabajos en los EE. UU.

Los dos fueron artilleros. Oca Balda devino submarinista en 1918 tras capacitarse en esta arma en los EE. UU. Inútil recordar los buques que comandaron; la diferencia de diez años que los separa hizo que Storni alcanzara comandar grandes buques de guerra, no así Oca Balda, quien se retiró temprano.

Ambos publicaron y mucho, con gran diversidad de temas, lo que demuestra su capacidad multidisciplinaria. Storni se fue inclinando de la matemática para artillería hacia el derecho y lo geopolítico, mientras que Oca Balda lo hizo hacia lo tecnológico y, cerca del fin de su vida, se volcó hacia la economía. Fue el primero en abordar el tema de la alconafta y los grandes proyectos de desarrollo sobre la energía.

Storni dirigió sucesivamente la Escuela de Oficiales y la Escuela Naval; Oca Balda, la Escuela de Náutica (entonces, de Pilotines), todas de gran importancia para la náutica nacional.

El profesor Alfio A. Puglisi es maestro normal nacional, profesor en Filosofía y Pedagogía, licenciado en Metodología de la Investigación y doctor en Psicología. Fue profesor de la Escuela Naval Militar entre 1969 y 2013.

Es un asiduo colaborador del *Boletín*.

Recibió el premio José B. Collo por su artículo «Juvenillas Navales», en 2009; el premio Ratto por su artículo «Profesores y alumnos de la segunda época escolar», en 2013; tres veces recibió el Premio Sarmiento, otorgados por el Centro Naval.

También obtuvo el premio Ensayo Histórico 2005 por su trabajo *Faldas a bordo*, publicado por el Instituto de Publicaciones Navales.

Storni amplió el concepto de mar territorial, y Oca Balda, volcado ya a la economía, propuso crear un banco industrial para estímulo de la industria.



Storni dotó a la Armada de un fundamento teórico, un norte necesario para su definitiva institucionalización. Según el psicólogo argentino Enrique Pichón Rivière, cada persona elabora intelectualmente un esquema conceptual referencial y operativo (ECRO) que media entre ella y la realidad; Storni elaboró uno para la institución naval. Su doctrina actúa como el marco teórico al cual nos referimos continuamente, porque guía el accionar institucional más allá de la pregunta sobre cómo configuramos una escuadra.

Las doctrinas que elaboraron surgen de las necesidades del país. Si bien ambos tuvieron inspiración en pensadores como Mahan, Ratzel y Corbett, recibieron dos impactos fuertes cuyas consecuencias intelectuales analizaron y generaron propuestas: la guerra ruso-japonesa y la Primera Guerra Mundial. Ya casi tenían elaboradas sus teorías cuando estalló un nuevo conflicto que vivieron en la madurez de su vida: la Crisis del 29, que repercutió aquí con la caída de un presidente, la desubicación internacional y económica del país, y la vejez del aparato de defensa junto con su politización.

La ideología que los alimentó y que se fue construyendo a lo largo de sus carreras y lo que respiraron en el ambiente naval fue el nacionalismo liberal. Tal vez, estos dos conceptos sean difíciles de amalgamar para muchos, pero se comprende si se piensa que fueron nacionalistas en lo geopolítico y lo económico, mientras que liberales en lo político y respetuosos de la Constitución del 53 y de la vida ciudadana animada por partidos políticos. De hecho, Oca Balda no formó parte del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas por discrepancias en su apreciación de la Constitución de 1853. Storni fue más cosmopolita, proaliado, proclive a la influencia americana más que a la inglesa. Ambos sin un rasgo totalitario común en la época.

Y los dos alentaron el autoabastecimiento de combustible, la industrialización del país para la sustitución de importaciones, el ahorro de fletes por el transporte en manos nacionales. También en el Ejército se cultivaron las mismas ideas. Así es como aparecieron Mosconi y Savio en él, y el Ejército fabricó el tanque *Nahuel*; surgió la construcción naval con 9 rastreadores tipo Parker, luego el *King* y el *Murature*. Se agregan 30 aviones Pelicanos fabricados en Punta Indio y unos 206 del modelo I.Ae.22DL en la Fábrica Militar de Aviones. Entre 1940 y 1941, nació la Flota Mercante Nacional, que llegó a ser la quinta del mundo; en 1950, Aerolíneas Argentinas. Desde entonces, ha habido épocas de industrialización y de desindustrialización del país.

Storni amplió el concepto de mar territorial en un nuevo trabajo, y Oca Balda, volcado ya a la economía, propuso crear un banco industrial para estímulo de la industria y construir caminos y elevadores de granos para contrarrestar, así, el monopolio de empresas acopiadoras de granos. En uno de sus últimos trabajos, embistió contra la emisión de moneda con el folleto «El fantasma de la emisión».

No es extraño que, después de 1930, se produzcan los pedidos de retiro de ambos. Oca Balda lo hizo en 1931, en pleno gobierno del general Uriburu; Storni, en 1935, durante el gobierno de Justo. Y no es extraño tampoco que el mayor Francisco Romero pidiera su retiro en el Ejército para reemplazar a Alejandro Korn en la cátedra de Gnoseología y Metafísica, en la Universidad Nacional de La Plata. Los tres sintieron que el mundo era otro, que empezaba a transitarse una senda peligrosa y, en nuestro caso, que la Armada les quedaba chica. Los dos tuvieron un dejo de decepción, pero no se desentendieron de ella. Storni, desde la Sociedad Científica Argentina o la Sociedad de Derecho Internacional, y Oca Balda, desde la Escuela de Estudios Argentinos, siguieron aportando ideas. Para ambos, el Centro Naval fue lo de siempre: un lugar de encuentro con las amistades, de recuerdos, y de discusión y divulgación de ideas. Y siguieron predicando y publicando.

Ya se iba esbozando una grieta que dividiría a los argentinos y que se agrandaría con el tiempo. Mientras la cúpula de las FF. AA. encaraba su actualización bajo los principios de

una rigurosa profesionalización guiada por el General Manuel Rodríguez en el Ejército y el Almirante Eleazar Videla¹ en la Armada, comenzaba a gestarse, también, un cuadro de oposiciones al sistema republicano desde un nacionalismo académico y aristocratizante, y otro de raíz populista y demagógico. Ambos con matiz militarista y religiosa.

Uno de los peligros del profesionalismo es caer en el militarismo y reproducir, en la sociedad, la vida de cuartel. Abocados solo a lo suyo, los oficiales hicieron caso omiso del fraude y de la corrupción. Había algo más, se acercaba un cambio de ciclo; una generación lo hace cada 15 años, un ciclo, cada 60, y se alternan los de crecimiento con los de decadencia. Hacia 1940, comenzaba uno de decadencia acompañado por la desaparición de personajes políticos y el suicidio de otros ciudadanos notables y toda una guerra mundial en marcha. Signos y símbolos de la transición.

Ante ello, se formó una logia, el Grupo de Oficiales Unidos (GOU), fundada por los hermanos Miguel A. y Miguel C. Montes¹⁴ junto con el Coronel Enrique P. González³. Captó numerosos oficiales en el Ejército con pocos adherentes en la Marina: los hermanos Sabá y Benito Sueyro⁵, Alberto F. y Alfredo J. Job⁶, Julio Mallea⁷, Guillermo D. Plater⁸, el ubicuo Alberto Teisaire⁹, tal vez Fidel Anadón¹⁰, etc. Hasta contó con un capellán, el padre Roberto A. Wilkinson¹¹. Oca Balda ya había fallecido; ni Storni ni otros oficiales superiores nacionalistas de la Armada (Renard, Scasso, Daireaux, Dellepiane, etc.) formaron parte de ella, cuya membresía inicial contó con una mayoría de tenientes coroneles de infantería. Pronto los liberales fueron desplazados por los nacionalistas, proneutrales y populistas. Durante la presidencia del General Pedro Pablo Ramírez¹², comenzaron a actuar algunos oficiales que escalaron posiciones hasta el primer plano del escenario político argentino: los Coroneles Juan D. Perón y Domingo Mercante¹³ más el Almirante Alberto Teisaire.

Storni y Oca Balda, solteros, vivieron sus últimos años dentro de cierto aislamiento creador, rodeados por más ideas y libros que gente. Se dice que Oca Balda estaba tan compenetrado en lo suyo que hasta se olvidaba de comer. Su estudio sobre Carlos Pellegrini, *El Último Libertador*, inconcluso, fue editado por sus amigos. Y Storni, retirado y automarginado —al extremo que cerró su línea de teléfono—, pidió que sus *Intereses Marítimos* se reprodujeran intactos, sin retoques, al reeditarlos en 1952, cerca de 30 años después. Hubo que esperar 50 años para que el Almirante Oscar J. Calandra (1934–2014) lo actualizara incorporando conceptos nuevos, pero desarrollados con el mismo espíritu de su creador¹⁴.

Los dos se anticiparon a las ideas desarrollistas en unos 20 años.

Storni y Oca Balda buscaron una respuesta argentina a problemas argentinos. Como profetas doctrinarios, no fueron escuchados en su tierra. De vez en cuando, se los recuerda, se los cita, se reproduce algún fragmento de sus ideas, hay un acto en su homenaje. Nada más. En las noches oscuras de la Nación, la ciudadanía los vuelve a recordar y emergen aún con sus soluciones desde las profundidades de la historia, donde permanecen vivos. ■

FUENTES Y LECTURAS:

- Destéfani, Laurio, «Las ciencias del mar en la Argentina (1900-50)», en *Historia Marítima Argentina*, Bs. As., Cuántica Ed., 1982.
- De Titto, Ricardo (comp.), *El pensamiento de los nacionalistas*, Bs. As., El Ateneo, 2010.
- Gasí, Guillermo, *Los idealistas con entusiasmo: una investigación sobre los miembros del GOU*, Bs. As., Teseo, 2012.
- Iglesias, Fernando A., «Las esquivas de un pasado que no termina de pasar», *La Nación*, 2/9/2017.
- Mason Lugones, Raúl, «El Capitán Oca Balda», en *Revista Argentina de Estudios Estratégicos*, año 7, N.º 13, de julio a diciembre de 1990.
- Molina Pico Enrique E., Almirante (R), «El legado de Storni un siglo después. 1916-2016», *Boletín del Centro Naval*, Vol. 843, mayo/agosto de 2016.
- Pontoriero, Gustavo A., «Políticas de defensa, desarrollo energético e intervención estatal en la Argentina: el aporte de oficiales navales a la formación de una conciencia industrialista durante la primera mitad del siglo XX», en III Congreso Latinoamericano de Historia Económica, Bariloche, 23 de octubre de 2012.
- Puglisi, Alfio A., «Almirante Segundo R. Storni», en *Boletín del Centro Naval*, Vol. 843, mayo/agosto de 2016.
- Rouco Oliva, Héctor, «El Capitán Oca Balda y la integración patagónica», en *Boletín del Centro Naval*, Vol. 97, N.º 719.

Storni y Oca Balda buscaron una respuesta argentina a problemas argentinos. Como profetas doctrinarios, no fueron escuchados en su tierra.



- 1 Imposible omitir, pues se guió por las ideas de ambos, realizó una enorme obra edilicia y creó la Armada moderna que hoy conocemos. Fue, a un mismo tiempo, ministro de Marina y de Obras Públicas del presidente Agustín P. Justo.
- 2 Radicales y proaliados, después desplazados junto con el General Arturo F. Rawson y con Storni.
- 3 Luego Secretario de la Presidencia, Director de Migraciones, de Investigaciones Técnicas y de la Comisión Nacional de Energía Atómica de Juan D. Perón.
- 4 Luego vicepresidente del General Pedro Pablo Ramírez.
- 5 Luego Ministro de Marina, durante la presidencia del General Pedro Pablo Ramírez.
- 6 De la Artillería de Costas, luego edecán naval del presidente Edelmiro J. Farrell.
- 7 Comandante de la División Submarinos ante quien se rindió el submarino alemán U-530.
- 8 Luego Jefe de la Casa Militar de Perón y después Director de la Escuela Naval Militar.
- 9 Ya se dedicaba a la política y había creado un partido que puso al servicio de Perón. Por eso, fue luego Ministro de Marina y Vicepresidente de este.
- 10 Luego Gobernador de Tierra del Fuego y, más tarde, Ministro de Marina de Juan D. Perón.
- 11 Luego Vicario General del Ejército.
- 12 Ramírez estuvo becado en Alemania y fue agregado militar en Italia. También fue Jefe del Servicio de Informaciones del Ejército.
- 13 Luego gobernador de Buenos Aires y también desplazado. Lo sucedió el Mayor Carlos Vicente Aloe.
- 14 «La Argentina y el mar. Una estrategia pendiente», en BCN N.º 811, May/Ago 200, pág. 207 y sigs.